

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DEL PROGRESO.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSÉ GELABERT, plaza de Cort, número 38, á 10 reales vellón mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

Crónica de Madrid.

De el Clamor.

Con sobrada razón se ha dicho que las reacciones vienen á ser la bola de nieve que se engruesa y aumenta á medida que recorre mayor distancia.

Lo mismo que los movimientos revolucionarios, las reacciones traspasan casi siempre los límites que les trazaron sus autores, y van mas allá del objeto que estos se propusieron al provocarlas con sus esfuerzos, intrigas y conspiraciones. Se sabe cómo empiezan; pero nunca puede verse como ni cuando han de concluir, porque no hay fuerza humana capaz de contenerlas, ni aun de regularizarlas, despues de dado el primer impulso. Corren y se trasladan como aquellos rios, que engrosados repentinamente con caudalosas avenidas, salen de su natural cauce, inundando y destruyendo con sus agitadas aguas cuanto encuentran en su camino. Con frecuencia suelen tragar á los mismos que las preparan, quienes pasan á representar el papel de víctimas, cuando pensaban hacer el de verdugos.

Rara vez los causantes de las reacciones recogen el fruto de ellas; rara vez alcanzan el premio á que aspiran en sus culpables sueños de ambicion. Se les considera como instrumentos que se arrojan, apenas hicieron su servicio; como hombres

sospechosos, á quienes importa reducir á la nulidad.

Tal es el carácter de las reacciones, sin exceptuar á las mas justificadas, siendo de advertir que atacan á los hombres igualmente que á las ideas. No somos en este punto del parecer de Benjamin Constant que divide las reacciones en dos clases, sosteniendo que pueden verificarse unas contra los buenos principios y otras contra las personas. Para nosotros toda reaccion, que condena á los primeros, tiene por necesidad que ofender á las segundas. Es imposible proponerse la ruina de un sistema sin hacer la guerra á sus adeptos y defensores. Entre los individuos y las ideas existe la misma relacion que entre el espíritu y la materia.

Pero siempre que triunfa una reaccion, sobre todo si tiene por objeto destruir la libertad de un pueblo, el hombre que la ejecuta, no tarda en verse sacrificado por otros que vienen detras, sirviendo las mas veces de puente ó de víctima espiatoria, cuando se figura dueño y señor de la situacion. La historia contemporánea acredita esta verdad. Sin salir de nuestra patria, ni tener necesidad de referir á otros países y tiempos, podemos aducir ejemplos que hablan con sobrada elocuencia.

En 1843 Gonzalez Bravo fué, cuando no el alma, por lo menos el brazo de la reaccion que echó por tierra todas las instituciones liberales y condenó al martirio á los hombres del partido progresis-

ta. ¿Y qué consiguió en recompensa de su apostasia y de las cruentas persecuciones que fulminó contra sus antiguos correligionarios políticos? ¿Acaso gozó del fruto de sus odiosos servicios y de sus injustificables venganzas? No; apenas terminó la obra que habia tomado á su cargo, apenas quedó ahogada en torrentes de sangre la resistencia, cayó del poder el ex-redactor de *El Gurigay*, viéndose espulsado casi ignominiosamente de las regiones donde habia ejercido la dictadura, cuando mas firme y seguro se imaginaba.

Intenta Bravo Murillo dar un golpe de Estado en sentido reaccionario con su famoso proyecto de Constitucion, remedo de la que existe en el vecino Imperio. Para asegurar su éxito, desnaturaliza el mismo régimen que abrazó en 1845, condena al desuso los derechos políticos, esclaviza la imprenta, legisla de real orden, ordena, dispone y manda como dueño y señor de vidas y haciendas. De repente siente temblar la tierra bajo sus pies y queda trastornado por un vértigo hasta el fondo del abismo, que no habia logrado abrir con sus propias manos. De sus manejos y usurpaciones no recoge mas fruto que el anatema general. El plan que tenia concebido y preparado para hacernos retroceder medio siglo en la carrera de la civilizacion, abortó antes de llegar á su completa madurez. Fué un cohete incendiario que se le reventó entre las manos. Otros hombres fueron llamados á recoger la semilla que habia plantado, y quizás lo hubieran conseguido

á no detenerlos en su camino de perdicion los sucesos de 1854, que en su dia calificará la historia.

Despues de una batalla campal, consigue O'Donnell imponer al pueblo español las conquistas de una reaccion, que destruyó en pocos dias todo el edificio político y económico, construido por las Cortes constituyentes. Arrastrado por el torrente impetuoso de la reaccion que provocaba, llegó hasta el punto de renegar de si mismo, de declararse contra sus propios actos. Consumado el sacrificio en aras de la reaccion, desaparece de la escena pública, como débil hoja que arrebatada y deshace en los aires violentísimo huracan. Cuando en medio de sus ilusiones alargaba la mano, figurándose que iba á empuñar el baston de un mando omnipotente, recibió su sentencia. Duró en el poder únicamente el tiempo necesario para asegurar los cimientos de la nueva restauracion que presenciamos. Su vida y su muerte ministeriales encierran algo de fatídico y providencial.

Pero así como los instrumentos que eligen las reacciones para sus fines, nunca, ó casi nunca, consiguen aprovecharse de ellas, no conocemos ninguna que se haya detenido y limitado á restablecer el orden de cosas que existia antes del cataclismo revolucionario á que suceden. Ahora mismo estamos presenciando un fenómeno que corrobora nuestra opinion.

Parecia que en los primeros momentos que siguieron á las terribles convulsiones

FOLLETIN.

LA ÚLTIMA CACERÍA DE LAMARTINE.

Un dia al salir á cazar me llevé un volumen inglés traducido del sanscrito, lengua sagrada de la India. Un corzo inocente y feliz brincaba de alegría por la yerba aun empapada del rocío en la linder del bosque. De cuando en cuando le distinguía por entre las matas, enderezando las orejas, sacudiendo al sol naciente su tersa piel, arrancando los tierros retoños, y gozando de su tranquilidad y aislamiento.

Hijo de cazador, he pasado mis primeros años entre guarda bosques, curas de aldea y señores campesinos, cuyas jaurias se mezclaban á menudo con la de mi padre; por lo tanto, nunca tuve ocasion de reflexionar sobre el brutal instinto del hombre en formarse un pasatiempo de la muerte, matando sin necesidad, sin justicia, sin piedad, sin ningun derecho á unos pobres animales, que tendrían sobre él el mismo de caza y muerte á ser tan insensibles, tan feroces, y á ir tan armados en sus diversiones.

El perro habia dado con el rastro, me hallaba con la escopeta en la mano, y tenía al corzo al extremo del cañon; pero no podia desprenderme de un cierto remordimiento, cierta incertidumbre en cortar de repente tanta vida, tanta felicidad y tanta inocencia, en un ser que no me habia hecho mal ninguno, que saboreaba la misma voluptuosidad matinal que yo: criado por la Providencia y dotado quizás de una sensibilidad superior á la mia, y entlazado con los mismos vínculos de parentesco y afeccion que yo, en el bosque, buscando á un hermano esperado por su madre, buscado por su compañera y llamado por sus hijuelos. Pero el instinto maquinal de la costumbre dominó á mi deseo de no malar. El tiro partió y el corzo cayó atravesado un brazuelo por la bala, haciendo en su dolor

vanos esfuerzos por levantarse del suelo rorojado con su sangre.

Quando se hubo disipado el humo del tiro, me acerqué pálido y temblando al sitio del crimen. El lindo animal no habia aun muerto, me miraba con la cabeza recostada en la yerba, y con los ojos anegados en lágrimas.

No olvidaré nunca aquella mirada, á la que el espanto y el dolor daban una espresion de sentimiento enteramente humana, y tan inteligible como las mismas palabras; porque los ojos poseen tambien su lenguaje sobre todo cuando estan próximos á cerrarse para siempre.

Aquella mirada me decia claramente con una desgarradora reconvencion: «¿Quién eres tú? yo no te conozco; nunca te he ofendido: tal vez hubiera podido amarte: ¿por qué me has herido de muerte? Por qué me has arrebatado la vista del cielo, de la luz, mi parte de aire, de juventud, de felicidad y de vida? ¿Qué va á ser de mi madre, de mis hermanos, de mi compañera y de mis hijos, que me esperan en el bosque, y que no volverán á ver de mí mas que unos mechones de lana esparcidos por el tiro, y algunas gotas de sangre que estan regando esta yerba? No hay allá arriba nadie que me vengue, y que juzgue tu crueldad? Y sin embargo, yo que te acuso, te perdono: en mis ojos no existe la cólera, pues mi natural es generoso aun para mi asesino; en mí no hay mas que asombro, dolor y lágrimas.»

Esto decia la triste mirada del corzo herido; yo lo comprendia como si hubiera oido su voz. «Aeabame de una vez,» me parecia aun que queria decir al ver al llanto de sus ojos y los inútiles estremecimientos de sus miembros. Hubiera querido poderlo curar á cualquier precio; pero volví á tomar la escopeta, cerrando los ojos di fin á su agonía con el segundo tiro.

Arrojé entonces la escopeta lejos de mí, y confieso que me eché á llorar. Mi perro parecia tambien enternecido, pues en lugar de olfatear la sangre y morder el hocico del cadáver se echó tristemente á mi lado: los tres quedamos en un profundo silencio como en

el duelo de la muerte.

Era el medio dia y esperé que el viejo pastor que conducia los carneros al establo durante las horas del calor volviése por la linder del bosque, para encargarle que llevase el corzo á la casa. Mientras tanto saqué del bolsillo el libro inglés, que contiene esos restos de los poemas épicos de la India, y procuré distraerme con su lectura. ¡Vano esfuerzo! Lo abrí por una página en donde se leían las maravillosas alegrías de la poesia sagrada de los indios, infiltrada en sus dogmas de caridad universal.

Enseñándonos el amor y el respeto que debe tener el hombre á todo lo que está dotado de vida y sensacion, se apercebe en ellos la caridad del mismo Dios, por su creacion animada ó inanimada.

El poeta refiere la ascension al cielo de un héroe pasando por todas las pruebas de la vida, en la pensosa escala del monte Himalaya. A medida que el camino va siendo mas pesado, mas escabroso y glacial, va siendo abandonado por los que mas le amaban en la tierra, que le han seguido hasta allí, y al fin, sin compasion de sus infortunios, se vuelven atras y sucumben á sus pies en los picos de hielo y nieve de la subida. Parientes, amigos y hasta su misma esposa, se cansan de este sacrificio y de sus esfuerzos para dominar el cansancio. Solo su perro, mas fiel y mas inseparable de él que el amor y la amistad, sigue jadeando las huellas de su amo para morir á su lado ó para triunfar con él.

El héroe llega al fin á las puertas del cielo, que se abren para él, pero se cierran para el animal. Entonces el hombre penetrado de una justicia sublime y de una abnegacion que llega hasta el sacrificio de si mismo, se niega á entrar en la mansion de la felicidad divina si no se concede la misma gracia al perro, compañero en sus fatigas y merecimientos.

Los dioses, enternecidos por tanto sacrificio y tanta generosidad, permiten la entrada al animal con el hombre, y las puertas vuelven á cerrarse tras de ellos. He anotado este fragmento de caridad universal y lo consignaré en los archivos de bellezas del entendi-

miento humano.

Esta lectura me hizo comprender y apreciar, aun mas que en la de los dogmas religiosos de la India, la verdad, la santidad y la belleza de aquella doctrina, que prohíbe á los hombres, no tan solo matar á los animales sin una absoluta necesidad, sino aun despreciarlos: porque son nuestros compañeros y nuestros huéspedes en la tierra, y debemos responder de ellos ante nuestro padre comun; porque los somos superiores en inteligencia, y en la fuerza de que nos valemos para dominarlos.

Admiro y adoro esa confraternidad universal entre todos los seres, entre todo lo que respira, entre todo lo que siente, y entre todo lo que ama aquí abajo, segun la medida de su inteligencia y de su posicion respectiva. Concluso pues, que el poeta indio era el verdadero sabio, y yo el bárbaro é ignorante, en medio de una civilizacion que tan atrasada se encuentra en el camino del amor, ó mas bien que no ha llegado aun á emprenderlo. Espero, sin embargo, que el hombre de Occidente llegará un dia á su término.

Renuncié para siempre al placer brutal de la caza; al despotismo cruel del hombre, en cortar la vida sin piedad, sin necesidad y sin derecho; á unos seres á quien no puede volversela. Juré no quitar jamas, por solo un capricho, ni una hora de sol á esos pobres habitantes de los bosques, ó á esos pájaros del cielo que saborean como nosotros la corta alegría de la luz, y el instinto mas ó menos vago de su existencia.

«Pertenece á Dios, dije. Dios me ha hecho su amigo y no su tirano. La vida, á cualquiera que pertenezca, es demasiado santa para hacer de ella un juguete, un pasatiempo que nuestra incompleta civilizacion nos consiente hacer impunemente autorizandolo las leyes; pero el Criador no lo consentirá así en presencia de su justicia.»

Desde aquel dia no he vuelto mas á cazar; el libro comentando tan patéticamente la naturaleza, me convenció de mi crimen. La India me reveló la caridad en el corazon humano, hasta en su mas lata estension.

A DE LAMARTINE.

del verano último, solo se trataba de conservar lo existente, poniéndose coto al espíritu innovador y de reforma. Así lo inducían á suponer tanto las declaraciones de ciertos periódicos de la *Union liberal*, como los actos del poder constituido. Luego las exigencias de la reaccion aumentaron, y los hombres que la habían promovido tuvieron que ir dando rápidamente pasos hácia atrás hasta que no quedó ni huellas del gobierno de Espartero. Por último exhumaron el cadáver de las leyes oligárquicas que hizo la comunión moderada en 1845, cuyo sistema salió del ataud donde le habia sepultado el partido popular, entre los escombros del edificio, construido al cabo de dos años de esfuerzos, luchas y sacrificios.

Una vez restablecido ese mecanismo; una vez repuestos en sus destinos cuantos empleados reaccionarios los perdieron; una vez, en fin, revocadas y abolidas todas las reformas que hizo necesarias una revolución, harto infecunda en nuestro concepto, cualquiera podia creer que habia llegado el instante de poner término á la reaccion. Desgraciada ó afortunadamente no es esa la marcha de las reacciones. Faltaria á todas las leyes que regulan la que se detuviese y parase en su carrera. Con mas fundamento puede decirse de ellas que de las revoluciones que devoran á sus propios hijos, que se tragan á sus propias obras.

Ya no satisfacen ni la Constitución de 1845 ni las instituciones que de ella se derivan. Un gran número de moderados que es el mayor, piensan que no se ha ido bastante lejos en ese movimiento de retroceso que presenciarnos. La bola de nieve continúa rodando y engrosándose. Los triunfos conseguidos hasta aquí han dado origen á nuevas y mayores exigencias.

De La Iberia:

Con mucha razon se ha dicho siempre que España en el pais en que mas vastos y numerosos proyectos se conciben, y el en que menos se lleva á cabo alguno que realmente merezca llamar la atención del mundo, ó que por su naturaleza sea tal que alcance á levantar nuestra patria de la postracion en que yace desde el aciago reinado de Carlos IV.

Esto decimos á propósito de la indiferencia á todas luces vituperable y bochornosa con que entre nosotros han llegado á mirarse las cuestiones que mas directamente afectan, no ya únicamente nuestros intereses materiales, sino—y esto es harto mas importante para todo pueblo pundonoroso—aquellas que íntimamente se relacionan con nuestro buen nombre y prestigio á los ojos de las naciones extranjeras. En el número de las cuestiones á que nos referimos, y que es en alto grado sensible hayan caído en tan completo olvido, y al parecer indisculpable abandono, ocupan el primer lugar nuestras relaciones con la república mejicana, el segundo nuestra actitud respecto de los moros del Riff.

Ahora bien: la prensa ministerial, que á impulso de una solicitud y un esmero que nunca serán dignamente encarecidos, nos describe con una paciencia sin límites y una asombrosa minuciosidad de detalles, los hechos mas insignificantes, ¿no tendria por un momento la dignacion de decirnos (si nuestra pregunta no le parece revolucionaria y atentatoria contra el orden), en qué estado nos encontramos en punto á esas dos cuestiones, puesto que en nuestro humilde concepto bien merecen se las consagre mucho mayor atención que á ciertos bailes, festines y recepciones?

El pais recuerda que durante los breves y azorosos dias del ministerio O'Donnell, la cuestion de Méjico llegó á preocupar los ánimos hasta donde es posible los preocupe hoy asunto alguno extraño á la lucha diaria de los partidos; y las cosas llegaron tan allá en este particular, que hasta se puso que la escuadrilla que desde las costas de Cuba habia ido á anclar á las aguas de Veracruz, debia bombardear de un momento á otro esta importante ciudad. Sin embargo, nada de esto ocurrió: el señor Santos Alvarez, en-

cargado de negociar con el gobierno mejicano en nombre de España, regresó á la Península; el asunto por lo visto quedó de nuevo *protocolizado*, esto es, aplazado en cuanto á su definitiva resolución para el día del Juicio; y pasados aquellos momentos de ligera excitación, los hombres que desde las famosas jornadas, precursoras de la aun mas famosa restauracion actual, han ocupado el poder, no han vuelto á dar la menor señal de vida en este punto, en el cual, á juzgar por lo que pasa á nuestra vista, todo habrá de continuar como hasta el día.

Y nos atrevemos á quejarnos de un abatimiento de que nosotros mismos somos la única y mas funesta causa! ¿Qué nos impediría sacar un brillante partido del estado de dislocacion completa y de la absoluta falta de un apoyo inteligente en que hoy se encuentra Méjico, si en nuestros gobernantes resplandeciesen la firmeza y la sabiduria necesarias, y si nuestros partidos se distinguiesen por su disciplina y patriotismo?

Por lo que respecta al estado de nuestras relaciones con los moros del Riff, no es mas alagüeño lo que aquí podemos consignar. Recordamos tambien que durante el mando de la asendereada *union liberal*, y á consecuencia de la catástrofe acaecida en aquellas inhospitalarias costas á la tripulacion del *Dantzig*, y al príncipe Alberto que mandaba este buque, se concibieron planes no poco vastos y caballescicos, para castigar cumplidamente la osadía y la falta de fé de los bárbaros riffeños. Comprendióse entonces la necesidad de poner para siempre á cubierto de los ataques de sus hordas la importante plaza de Melilla, y de probar al mismo tiempo al mundo civilizado que el pabellon de las naciones aliadas de España no volveria á ser insultado en unas costas, cuya vigilancia, mas que á las armas de alguna otra potencia, se hallaba, por altas razones políticas y geográficas, confiada al cañon de Castilla. En este sentido tuvimos la honra de explicarnos mas de una vez en los tristes dias á que nos referimos.

Mas es el caso, que de todos aquellos alardes de fuerza de aquellas medidas belicosas de que de un momento á otro se esperaba ver surgir un ejército de operaciones con su correspondiente material de guerra, destinado á humillar y escarmentar definitivamente la insolencia berberisca; de todos aquellos pomposos anuncios y deslumbradores planes, no ha resultado sino lo que por nuestro mal era de esperar; es decir, que despues de todo aquel vano estruendo, las cosas permanecen actualmente en su antiguo y deplorable estado. Por lo que á nosotros respecta, Melilla continúa igualmente molestanda, y su siempre leal guarnicion, viendo eternamente esterilizados sus continuas fatigas y sacrificios; y en cuanto á la mayor seguridad ofrecida por nuestros godiernos á la navegacion estranjera, tenemos por cosa cierta y averiguada, que si de nuevo se presentara en aquellas funestas costas el príncipe Alberto con sus pobres marineros prusianos, no saldria de ellas mas obligado á la proteccion del gobierno español, de lo que, así él como sus compañeros de desastre, quedaron no há muchos meses.

Pero ya oímos á nuestros colegas ministeriales protestar con estrépito que estas cuestiones, y otras de no menor monta, serán inmediata y satisfactoriamente resueltas por sus Mecenas, no bien el orden esté de todopunto consolidado, puesto á salvo el principio de autoridad, vencida la revolucion y garantidos todos los intereses monárquico-religiosos. Y nosotros plenamente convencidos por esta poderosísima razon, cesamos de ocuparnos de Méjico y de los infatigables enemigos de España en las costas africanas; pues nuestra confianza en la prevision y el acierto del partido moderado es tan ciega, que basta y sobra para tranquilizarnos acerca del presente y del porvenir de nuestra amada patria, ora se trate de América y Africa, ora se susciten inesperados é importantes cuestiones en cualquiera de las tres restantes partes del globo.

Hace algun tiempo que vemos aparecer en la *Gaceta* las esposiciones que los obispos dirijen á la Reina felicitándola por haber suspendido el cumplimiento de la ley de desamortizacion. En el último número del diario oficial vienen tres de los obispos de Osma, Vich y Astorga.

El de Osma acude lleno de indecible júbilo á los pies del Trono para congratularse con S. M., tributarle el mas respetuoso homenaje de alabanza y gratitud, y felicitarla con toda su alma por los importantísimos reales decretos que se ha dignado expedir relativos á los Seminarios Conciliares, á la facultad que compete á los obispos de conferir órdenes, á la admision y profesion de novicias en los conventos, á la suspension total de la ley de desamortizacion, y á la revocacion de todas las medidas y disposiciones tomadas contra el último Concordato celebrado con la Santa Sede.

El de Vich empieza así su arenga: «Apenas regresado á la capital de su diócesis, de la que me habia separado para concurrir á honrar la memoria de uno de vuestros mas gloriosos progenitores, el inmortal don Jaime I...» Lo de hacer á don Jaime de Aragón progenitor de Isabel II, nos recuerda el dicho de aquella señora que pidiendo á Fernando VII un destino para su marido, le dijo: «Señor: los Borbones desde Wamba hasta el augusto padre de V. M., han protegido siempre á los Guzmanes.»

En el ingreso de la esposicion se espresa el de Vich en estos términos:

«La obra está principiada, señora, y se necesita un valor muy grande y una constancia á toda prueba para consumarla y llevarla á feliz cima. Si para ello es menester la cooperación de todas las personas que ocupen alguna posición social, el que suscribe se la ofrece muy leal, muy franca y muy cumplida, y sin limites de ningun género. Colocado por la benignidad de la Santa Sede y por la benevolencia de V. M. al frente de esta diócesis, me lisongeo poder poner una piedra pequeña para la reconstruccion de este edificio.»

El de Astorga felicita por ello á S. M., y abraza la lisonjera esperanza de que el cielo, como diariamente se lo pide, bendicirá sus resoluciones y protegerá sus nobles esfuerzos para poder llevar á feliz término la obra comenzada.

La Cronica dice que su partido es parlamentario. Ahí estan las fechas del 50, 52 y 54. Ahí está la fecha de 1856. Contra los hechos no hay argucias.

Es curioso observar el decaimiento de ánimo que se nota en la prensa absolutista. De algunos dias á esta parte parece haber vuelto á sus tiendas, y está mas morigerada en sus exigencias, que, á pesar de esto, son exageradísimas. ¿Qué significa esto? ¿Es cansancio? ¿Es desaliento? ¿O es la satisfaccion de haber conseguido cuanto apetecia, la causa de su cambio de conducta? No lo sabemos; pero bueno es consignar el hecho.

Ya no hablan como otras veces del próximo establecimiento de un *gobierno representativo-verdad* que era la fórmula que habian escogido para disfrazar el absolutismo, como si á pesar de la piel no se les viesen las orejas. Ya no entonan el himno del esperado triunfo, y parece como estinguida la fiebre que se habia apoderado de ellos contra la causa liberal. ¿Será esta prudente reserva un rasgo de estrategia?

Tambien han callado los periódicos *neocatólicos* acerca de las fusiones que en algun tiempo fueron su comidilla, y solo levantan la voz con la misma energia que siempre contra los compradores de bienes nacionales á quienes sin duda querrian esterminar con el hierro y el fuego.

Tanto se han plegado á las exigencias, no sabemos si del jefe ó de las circunstancias, que ha habido periódico que despues de defender el tribunal de la Inquisicion, ha cambiado repentinamente de lenguaje, manifestando que no deseaba el restablecimiento de *aquella cosa tan buena* en nuestra patria. Sin duda han comprendido

nuestros colegas absolutistas que sus descabelladas peticiones alarmaban no solo al sensato pueblo español, sino á la Europa entera, y han querido remediar su falta, gravísima por cierto, haciendo un cuarto de conversion, y modificando la exageracion de sus exigencias.

¿Creerán engañarnos con esto? Si lo creen los compadecemos: es lo mejor que podemos hacer.

Pero sea cual fuere la causa de su *repentina prudencia*, no concluiremos sin declarar que el absolutismo en todo y para todo ha perdido terreno en España. Cuando renacen las esperanzas de la causa liberal, natural es que mueran las del régimen absoluto. Hubo un tiempo en que quiso amenazarnos; entonces no nos sorprendió su actitud; pero hoy nos causa risa. Tan difícil es volver contra la corriente de los siglos: el absolutismo ha pasado y para llegar á él seria preciso atropellar instituciones, intereses y hombres que son siempre respetables. Esto debian saberlo nuestros colegas—acase lo saben;—pero las exigencias del fanatismo, que todavía cuenta algunos secuaces entre los que se dedican á la arqueología política, les obligan á señalar sin creer en la posibilidad de que suceda lo imposible.

El señor Güell y Renté y otros viajeros han sido asaltados el día 4 por una cuadrilla de ocho ladrones, á media legua de Caparrosa, en la carretera de Navarra á Zaragoza. Al acercarse los ladrones á la diligencia dieron el grito de «abajo los guardias ó moris al momento», mientras de una altura otros apuntaban á la delantera del coche: cuando se convencieron de que no venian guardias civiles, abrieron la portezuela, robaron á los pasajeros cuanto llevaban, echaron á tierra los equipajes, los descerrajaron, rompieron unas cajas de quincalla que iban en el coche, sacaron lo que les pareció de valor, jurando y maldiciendo, y volvieron á la berlina, de donde hicieron salir al señor Güell y Renté, amenazándole con una pistola y un puñal, hasta que los convenció de que les habia dado cuanto llevaba. Cuando ya todo parecia acabado, la emprendieron con la pobre mujer á quien registraban, quitándole el dinero que conservaba escondido, y con el mayoral, á quien sacudieron echándolo por tierra, varios culatazos sobre las espaldas, diciéndole que era imposible que un ladrón como él no viajara siquiera con una onza; y continuaban el diálogo con la mujer y el mayoral, cuando el señor Güell y Renté les dijo: «Vamos, muchachos, bien se vé que sois unos infelices que necesitais hacer esto, porque os mata el hambre; huid, porque si llegan los guardias civiles estais perdidos;» y entonces fué cuando dejando á los pasajeros tendidos en tierra se escaparon por el camino real arriba.

A catorce mil y pico de fanegas monta el esceso que ha resultado en el repeso efectuado recientemente en la fábrica de sales de Peralta de la Sal. Dias hace, añade á estas noticias *La Campana* de Huesca, que la opinion pública se habia pronunciado contra la administracion de Peralta de la Sal, por creer que de aquella fábrica salian las cargas de sal que se han vendido públicamente en diversas localidades.

De Zamora no dicen que entre las filas del partido progresista reina un espíritu admirable; pero habia por parte de los liberales mucho temor á tomar parte en las elecciones municipales, á causa de la cuestion de subsistencias que cada vez toma peor aspecto: pues á pesar de ser amigos y hechura del señor Moyano los que componen la municipalidad de hoy, no han conseguido que se apruebe el expediente sobre el empréstito voluntario que estaban dispuestos á hacer los zamoranos en beneficio de las clases menesterosas. Y si esto hace el gobierno con una municipalidad compuesta de sus amigos, ¿qué apoyo prestaría á los hombres de opiniones contrarias el día en que triunfasen los progresistas? En los pueblos de la pro-

vincia han eliminado de las listas á casi todos los elegibles que pertenecen al partido progresista. ¿Qué confianza tendrán los moderados en sus propias fuerzas, cuando teniendo todas las autoridades suyas, contando con una ley que rechaza de la urna á casi toda la clase media, liberal en grado eminente, tienen que recurrir á una eliminacion ilegal y arbitraria de personas que pagan cuotas superiores á las que marca la ley para gozar del derecho de elegibles?

Estas y otras cosas que estamos tocando, lejos de enfriar el espíritu público, le fomentan y prestan fe y animacion hasta á personas que antes se habian mostrado alejadas de las luchas políticas.

Hay algunos moderados de buena fé, que conociendo las tendencias y aspiraciones de los absolutistas, rechazan toda fusion con ellos, y están dispuestos á presentar candidaturas en oposicion á la de los realistas furibundos.

El Parlamento en un rapto de entusiasmo esclama:

«El actual gobierno de S. M. sin vociferaciones de patriotismo es patriota, sin alarde de fuerza es fuerte, sin promesas galanas es pródigo, sin jactancias de dignidad estemporánea es digno.»

Todo porque se ha dejado sin efecto la gracia concedida á un súbdito portugués para usar en España un título del reino vecino, de la cual no habia acudido á sacar la real cédula.

¿Risum teneatis?

El Criterio asegura que el partido moderado de ahora no se parece en nada al de otros tiempos, ni menos á lo que se llamó fraccion conservadora.

Y sin embargo, está representado por el general cuyo nombre era su símbolo y la suma de sus esperanzas.

¿En qué consistirá, pues, el cambio?

La península indica cuáles son las dificultades con que tendrán que luchar la restauracion en la cuestion parlamentaria.

Hé aqui cómo nuestro colega se expresa, hablando de las soluciones que puede tener la política actual:

«Primera solucion. Las cortes se reunirán positiva é indefectiblemente en el año de 1857.

Está bien: es decir, que los monárquicos puros se divorciarán de los que hoy dirigen las riendas del Estado, porque no pueden apoyar un pacto político que determina y limita las facultades del monarca: es decir, que se pasarán á las filas de la oposicion con armas y bagajes los moderados enemigos del parlamentarismo.

Segunda solucion. El gobierno repondrá en su elevado cargo, sin distincion de opiniones y sin tener en cuenta los antecedentes, á todos los senadores de 1854.

En otros términos se encenderá de nuevo la discordia en el seno de un cuerpo vitalicio, inflexible é indisoluble.

Tercera solucion. El gobierno nombrará libremente los senadores, sin tener en cuenta que hayan ó no recibido esa investidura en una época anterior.

Lo cual equivale á confesar, que la revolucion de julio tuvo poder legitimo para disolver el alto cuerpo legislativo en 1854: lo cual es tanto como dejar incompleta la obra de la restauracion: lo cual es aumentar con el número de los excluidos el de los disidentes.

Cuarta solucion. No se reunirán Cortes en 1857.

Entonces el gobierno decretará por su propia autoridad los impuestos, fijará la fuerza militar permanente de mar y tierra; el gobierno será legislador y soberano. Entonces se retirarán á sus tiendas los conservadores que quieren la práctica sincera del sistema representativo.

Quinta solucion. Se reunirán cortes, pero serán ordinarias.

En tal caso queda sentado de hecho el principio de que el poder ejecutivo es poder constituyente, con autoridad para promulgar Códigos políticos, sin el voto previo y hasta sin la aprobacion subsiguiente de la representacion nacional.

Sesta y última solucion. Se reunirán cortes, pero serán extraordinarias.

En tal hipótesis vendrán facultadas para modificar la Constitución, para admitirla ó dese-

charla, ó para restablecer la de 1812, la de 1837, ó la de 1856.

Rogamos á la Gaceta, tan complaciente en el infausto bienio y tan esquiva y silenciosa hoy, que salga de su reserva para satisfacer esta curiosidad.

GACETILLA.

COSAS QUE FALTAN.—Sastres que no mientan. Escritanos que no engañen.

Zapateros que no se emborrachen los lunes. Tahoneros que no roben.

Serenos que no se duerman. Suegras que no escandalicen.

Mujeres que no sean coquetas. Maridos locos para sus esposas.

Esposas que no engañen á sus maridos. Zarzuelas nuevas en el teatro de Jovellanos.

Patronas que no esquilmén á sus huéspedes. Huéspedes que no se la peguen á sus patronas.

Fondas donde sirvan bien. Modistas sin trapicheos.

Estudiantes que estudien. Hombres honrados, y Dinero en los bolsillos.

COSAS QUE SOBRY.—Los lentes en las narices de las hermosas porque las hace feas.

Los mozos de cordel en las aceras, porque impiden el paso y los transeúntes.

Los faroles del alumbrado público despues de las tres de la mañana, porque ninguno está encendido.

Las tarifas de los coches de alquiler, porque rara vez se guían los cocheros por ellas.

Los despachos de billetes en las puertas de los teatros porque la mayor parte se hallan en poder de los revendedores.

La esfera eléctrica en el ministerio de la Gobernacion, porque todos los relojes andan como quieren.

Los carteles de novelas en las esquinas, porque nadie fija su atencion en ellos.

Los bastoneros en los salones de Capellanes, porque todos bailan á su antojo y ninguno guarda el compás.

El azúcar en las cestas de los buñoleros, porque solo echan harina á los que espenden.

El sétimo y octavo mandamientos en la Doctrina cristiana, porque los sastres no observan sus preceptos.

Las compañías dramáticas en la mayor parte de los teatros, porque no hay quien escriba comedias.

Los pollos en las esquinas, porque son muy débiles para puntales de edificios.

MODAS.—Lastelas de seda continúan de una riqueza extraordinaria; estamos, sin embargo, en el deber de repetir para satisfacer la curiosidad de las suscriptoras nuevas, que la mayor parte de aquellos magníficos tejidos se componen de fondos brochados, de disposiciones de terciopelo y de franjas y flecos del mejor gusto, tejidos en la misma tela: de groses con grandes dibujos, ó con listas transversales, en terciopelo las mas, ó con volantes á la Pompadour, enriquecidos con deliciosas guirnaldas ó ramos sueltos; y otros infinitos caprichos á cual mas bellos, que ostentan á porfia los almacenes de la calle de Espoz y Mina.

Para trajes de baile hemos visto en los mismos establecimientos telas de seda, de fondo liso en colores claros, con volantes rayados de blanco y plata de un efecto sorprendente; tarlatanas bordadas; gasas brochadas; vestidos bordados en perlas y abalorios, entre guirnaldas de seda lisa; tules con lama de oro y plata, y otras mil caprichosas combinaciones, cuyos detalles, por lo variados, nos seria imposible describir.

Todos los vestidos de suaré son por lo general escotados, con profusion de cintas y encajes en sus adornos ya esté guarnecida la falda en forma de delantal, ó ya en caídas á ambos lados.

Los de calle continúan llevandose de cuerpo alto y cerrado, unos con volantes y otros con caídas á los lados, segun el género de la tela.

El muaré antiguo es todavia la reina de las telas, y lo será aun por mucho tiempo. No hay nada tan magnífico como uno de estos trajes, color de perla, con largas caídas á los lados de terciopelo negro, ó bien verde imperial con doble falda guarnecida de terciopelos y cintas con azabaches. Estos adornos deben ir en falda superior:

la otra no lleva sino un jareton, ó una tira ancha de terciopelo. Escusado es decir, que el cuerpo ha de guardar armonia con los adornos de la falda.

En los abrigos y manteletas sigue dominando la forma de punta, y la chaqueta ajustada al tallo. Añadiremos la talsa con grandes mangas, que son adaptables á toda edad: esta corte, sin embargo, no es á proposito para vestir, es solo para negligé.

Ferocidad.—Horrorizan verdaderamente las noticias que se leen en una carta de Reva, archipiélago de Viti, sobre las costumbres feroces de los habitantes de aquella parte de la Océania.

«Horroriza ver á estos hombres asesinarse y comerse unos á otros! No trascurre semana alguna sin que el tambor no nos anuncie algun festin antropofago en esta ó en las cercanias. Están verdaderamente poseidos del demonio del homicidio; no hay para ellos alegria ni gloria comparable al placer de matar y comer á sus enemigos. Su avaricia cede á su crueldad. No hacen una cava, ni anuncian una noticia, ni hacen ceremonia alguna sin rogar al diablo les proporcione algun enemigo que inmolarse. Cuando pueden sorprender en la pesca algun hombre aislado, alguna pobre mujer ó algun niño, no solamente le asesinan sin compasion, sino que, si son cincuenta, van sucesivamente á herir todos el cadáver: esto es para ellos una especie de placer; en seguida le llevan en triunfo al templo de su idolo, cuyo sacerdote manifiesta su satisfaccion hiriendo el vientre de la victima: despues de esto se apresuran á asarle.»

Algunas veces los naturales cocen trozos del cadáver y beben el caldo. Si pueden sorprender una aldea, degüellan á cuantos encuentran, comen algunos, almacenan los demas, y en seguida se marchan, cogiendo los niños que han cogido de las vergas de la piagua, y si quedan algunos vivos, á su llegada se entretienen en hacerlos matar por sus hijos para ejercitarlos en la matanza.

Si apresan enemigos vivos les hacen sufrir tormentos inauditos antes de arrancarle la existencia.»

«Arrancar á la mas atroz barbarie aquel país, hé aqui una bella y noble empresa para las grandes potencias marítimas del mundo!»

GACETILLA COMERCIAL.

Cádiz 3 de enero.—De las transacciones de la semana que ha concluido poco tenemos que reseñar, pues tanto por motivo de haber sido época de fin de año, como por el restablecimiento de los derechos de consumo, que ha contribuido á que haya sido aun mayor la paralización, las que se han efectuado han sido solo en algunos frutos del país y en cereales, como se ve por la mención que de ellos hacemos por clases.

Acete.—Todo el importado, tanto de Sevilla como por arrieros, ha pasado á segundas manos á los precios de 52 á 53 rs. en el muelle. Hay bastantes existencias.

Aguardiente de caña.—Ventas de este liquido de 61 á 64 pesos fuertes segun clase, y graduacion. Las existencias que habia en depósito han quedado muy reducidas, y si los arribos no son fuertes, tomará mucho valor.

Idem espiritu.—Muy encalmado sigue este liquido; algunas cortas ventas, de 175 á 180 pfs. son las operaciones efectuadas.

Arroz.—Este grano ha tomado valor, habiéndose hecho operaciones en los de segunda á 23 1/2 y 24 rs. y en los de primera á 25 1/2 y 27. Las partidas vendidas han sido de mediana consideracion.

Azúcar.—No tenemos noticias de operacion alguna en este artículo durante la semana. Esta pausa, sin embargo, no ha desanimado á los tenedores que sostienen sus precios, ya porque las existencias en la plaza no son grandes, como por las noticias recibidas ultimamente de la Habana con fecha 28 y 29 de noviembre, por las que este dulce en aquel punto estaba muy solicitado y por consiguiente pronunciándose en subida.

La llegada del proximo correo á nuestro puerto, nos traerá mas informes sobre su movimiento y precios, que influirán en nuestro mercado repaciendo la animacion en él.

Cacaos.—En el mismo estado se encuentra este precioso fruto; siguen escaseando los Carúpanos y Guayaquil. El Carúpano importado por el «Almirante» no se ha realizado. Este artículo ha salido muy recargado de los nuevos impuestos de puertan, lo que hará que las operaciones

en ellos sean mas cortos.

Café.—Este grano sigue en el mismo estado de calma que anotamos en las revistas anteriores, sin haber tenido movimiento, ni aun con el aliciente del gran derecho con que ha sido recargado. Creemos continuará en la misma paralización.

Cera.—Algunas ventas se han efectuado para extraer en esta pasta al precio de 10 reales libra.

Harina.—Una partida de 1,000 barriles de este polvo, se colocó á 10 3/4 pfs. á una mano; en menor cantidad se detalla de 11 á 11 1/2 pfs. las primeras. Las de segunda se realizan de pfs. 9 1/2 á 10 1/5, segun procedencia. Quedan existencias en plaza.

Jabon.—Los precios de este artículo han tenido alguna elevacion y ha habido algunas ventas. Las partidas realizadas lo han sido al precio que marcamos en la revista.

Trigos.—Muchas ventas se han hecho en este cereal. Los precios que han jugado, son de 74 á 86 rs. los extranjeros, y en los del país de 88 á 100 rs. fanega, siguiendo la demanda y sin apariencias de baja.

Vino catalan.—Se han efectuado ventas de alguna consideracion de este caldo.

Rio Janeiro 30 de noviembre.—El mercado para el café está encalmado desde el dia 21; los precios tienden á la baja y los vendedores parecen estar muy deseosos de realizar.

Santos (Brasil) 25 de noviembre.—Los arribos de café han sido mucho mas regulares desde primeros del actual, lo mismo que las ventas, á los precios siguientes: Campinas bueno 4,600 reis la arroba; id. regular 4,000 á 4,500 rs.; Villasdo-Norte 2,800 á 4,600 rs., segun calidad.

Las existencias en azúcares son insignificantes, haciéndose poquitas operaciones con este dulce. Se paga: blanco superior 4,200 reis la arroba; id. regular 4,100; mascabado superior 3,800; id. regular 3,700.

Buenos Aires 17 de noviembre.—Los artículos de esportacion son escasos y á precios en alza.

En cuanto á los artículos de importacion, los vinos de España son solicitados y tienden á mejora. Se han pagado en estos últimos; 239 pipas, 29 medias y 39 cuarterolas de Barcelona, en depósito, á Pat. P. 73.—Los aguardientes, particularmente todos los espíritus, son muy escasos y solicitados.—La harina, en cambio, abunda mucho, esperándose baja en los precios.—Los aceites de oliva en cascotes han declinado; 200 botelas, en depósito, solo han obtenido 13 1/2 rs. fuertes.

Pernambuco 10 de diciembre.—Algodones, prima 7,500 á 7,400 reis la arroba.—Cueros 300 reis la libra.—Cambio sobre Londres 28 din.; París 340 reis por franco; Hamburgo, 648.

Baia 6 de diciembre.—Algodones, solicitados 6,000 á 6,200 reis la arroba.—El café, de buena calidad, falta en la plaza.—Los cueros escasos y solicitados de 300 á 310 reis los secos y de 265 y 270 los salados secos.—Cambio sobre Londres 26 3/4 din.; París, nominal, á 345 reis por franco.

Trinidad 10 de diciembre.—La cosecha de azúcares tardará en recogerse, siendo probable no empiecen sus trabajos hasta mediados de enero á causa de las lluvias incesantes que tenemos de dos meses á esta parte. Se han cerrado varias contratas en azúcares de la nueva cosecha para entregar con destino á los Estados Unidos á 4, 4 1/2 y hasta 4-75. Ha empezado la recoleccion del cacao, pero como las lluvias le son contrarias, hay poco producto en los mercados. Los americanos pagan P. 12 por fanega de 110 libras.

Guayama (P. R.) 12 diciembre.—La goleta española «Adán», c. Gastanga, que salió de Nantes el 30 de octubre, llegó á esta rada el 30 de noviembre.

CRÓNICA ESTRANGERA.

BERNA 3 de enero.

Algunas reuniones parciales han tenido lugar en la casa de ayuntamiento. Se ocupa aqui con actividad de la enérgica defensa contra los enemigos de Suiza. No se piensa en una conciliacion como no sea honrosa y digna para el país.

En Berna se asegura que los gobiernos de Francia y de Inglaterra marchan completamente de acuerdo en este asunto. La Asamblea federal ha nombrado al general Dufour comandante en jefe del ejército de la Confederacion.

El presidente dirigió al general las palabras siguientes, que tomamos del *Bund*:

«Señor general: La Asamblea federal os ha colocado á la cabeza de nuestro valiente ejército. Os llamamos en momentos graves; estamos penetrados de la gran mision que os aguarda; estamos convencidos que sabreis cumplir con ella si las cosas conducen á la guerra. La cumplireis con el sentimiento de la buena causa que estais llamado á defender.

Suiza está dispuesta á prestarse á todo lo que puede conducir á una solucion pacifica sin comprometer su honor, que todo pueblo tiene el derecho de guardar como su bien mas precioso; pero debe mantener firmemente el principio reconocido hace mucho tiempo ante el tribunal de la prudente política, que uno de sus miembros no puede pertenecerle al mismo tiempo y servir á un amo extranjero.

Cumplireis vuestra mision, caballero general, animado y apoyado por la fuerza de la opinion pública en Europa y de todo el mundo civilizado, que es tambien una gran potencia, y que en su justicia incorruptible toma partido en todo lugar y mas abiertamente hácia nuestra patria. Cumplireis vuestra mision, estimulado por la unanimidad gloriosa que reina en nuestro pueblo y en nuestro ejército.

Estais hace nueve años al frente del ejército federal. ¿Qué diferencia entre entonces y hoy! Entonces un deber doloroso os mandaba sacar la espada contra patriotas; pero hoy, cohortes de todas las comarcas de nuestra patria unida se reunen fraternalmente y llenas de entusiasmo, bajo la bandera madre con la cruz blanca en campo rojo que la Asamblea federal os ha entregado en esta hora solemne.

Finalmente, cumplireis con vuestra mision bajo la guarda poderosa del Dios de nuestros padres, cuya gracia ha protegido durante siglos con amor á nuestra patria. Con los ojos vueltos hácia él, que es tambien un fuerte apoyo para él débil, os invito á que presteis juramento de general en jefe, del cual os va á dar lectura el canciller de la Confederación.»

RUSIA.

Anúnciase la publicacion de un manifiesto del emperador Alejandro de Rusia, el cual parece que introducirá en el régimen del servicio civil cambios importantes. Uno de ellos se refiere al privilegio de nobleza hereditaria que tenia todo individuo plebeyo despues de haber servido un número de años determinado. El difunto emperador Nicolás atendiendo á los perjuicios que esto causaba á la industria y al comercio habia ya restringido el susodicho privilegio, y el emperador Alejandro quiere disminuir mas y mas los casos de su aplicacion.

BELGICA.

Amberes 5.—Las comunidades religiosas aumenten de dia en dia en Bélgica. Los padres redentoristas acaban de comprar terreno por valor de 11,500 francos, y van á establecer otra casa en Malire. Los padres recoletos y los capuchinos han establecido desde tres meses á esta parte muchas sucursales de sus órdenes calculándose en quince millones de francos los gastos que han hecho para estos diversos establecimientos.

ITALIA.

Los periódicos y correspondencias de Italia están desprovistos de hechos políticos. Un despacho de Turin contiene un análisis del discurso pronunciado por el rey Carlos Alberto en la apertura de las Cámaras piemontesas. El rey, en este discurso recuerda la participacion gloriosa del Piamonte en la guerra de Oriente, y dice que los intereses de la Italia han sido defendidos por primera vez en un Consejo europeo por una Potencia italiana.

PALMA.

Tiempo hace que nada hemos dicho acerca de las funciones líricas y dramáticas del teatro del Círculo Mallorquin, y por lo mismo justo es que rompamos tan prolongado silencio. Desde nuestra última revista hemos presenciado una crisis vergonzosa, un pugilato pasajero y algunos cambios en la compañía de verso. Corramos un velo sobre la crisis y el pugilato,

pues ambos son sucesos de que estan enterados de sobra nuestros lectores, y decimos de sobra, porque hay hechos que debieran quedar sepultados en el mas completo olvido para honra de las personas que en ellos intervienen. Por lo tanto limitémonos á emitir nuestra opinion acerca de los nuevos individuos contratados y de las compañías en general, porque asi no nos veremos obligados á suavizar á cada instante nuestra critica imparcial.

A un gracioso silbado, á un primer galan idem, á una graciosa fugitiva, y á un empresario, ó gerente, ó cualquiera cosa, han reemplazado otro gracioso, otro primer galan, otra graciosa y otro empresario, ó gerente, ó cualquiera cosa. El nuevo gracioso recibido el primer dia con cierta frialdad ó cuando menos prevencion, ha sabido captarse poco á poco la benevolencia del público. Por punto general se posesiona bien de sus papeles, se presenta muy seguro en ellos, y se muestra no menos inteligente que deseoso de complacer al público. Sin embargo, alguna que otra vez hemos notado falta de expresion en su decir, como por ejemplo en la linda piecicita *E. H.*, en la cual deja mucho que desear. Eso no obsta para que el señor Ros merezca uno de los primeros puestos en la compañía dramática.

El señor Lumbreras ha sustituido ventajosamente á un actor que tuvo la mala suerte de caer en la desgracia del público despues de la malhadada representacion de *Flor de un dia* dolorosamente tronchada en una noche fatal. Si bien su acogida no ha sido de las mas brillantes tampoco ha dejado de ser muy benévola cual la merece. Flojo en los dos primeros actos de *Sancho Garcia* cuyos magnificos versos recitó bastante mal, fuese animando en el tercero en el cual tuvo momentos de verdadera inspiracion. Por eso tambien el público le aplaudió. Posteriormente hemos tenido ocasion de verle en otras dos ó tres piezas mas en las cuales ha desempeñado su papel á satisfaccion.

Con la nueva graciosa ha mejorado en tercio y quinto la representacion de las piezas dramáticas en que toma parte. ¡Lástima que se marchara sola la señorita Samaniego! En donde mas luce la señora Revilla es sin disputa en las piezas en un acto y sobre todo en los *Tres huéspedes burlados* y en los *Palos deseados*. No será la señora Revilla quien menos cosecha de aplausos reciba en la presente temporada cómica.

En cuanto al nuevo empresario ó representante de la empresa nada tenemos que decirle, sino que deseáramos saliese algun dia á la escena seguro de que el público todo le recibiria con mucha satisfaccion. Hablamos en el supuesto de que la persona aludida es el señor Sabater, apreciable actor que el año pasado supo desde el primer dia conquistarse merecidos aplausos apesar de verse precisado á medir sus fuerzas musicales que á decir verdad son muy cortas.

El resto de la compañía lo juzgamos ya tiempo atrás. La señora Gimenez, una de las pocas primeras actrices de la escena española, es naturalmente la perla que brilla siempre en todas las situaciones, apesar de algunos ligeros resabios y lunares que amigos imprudentes se obstinan en negar, pero resabios y lunares que ofrecen todos los actores y las actrices por eminentes que sean, sobre todo si se estacionan en los teatros de provincia. Tambien hubo quien se enojó por el juicio que formamos del señor Lugar, y á fé que nadie deja de reconocer hoy la exactitud de nuestra cri-

tica. A bien que tampoco nadie ignora el movíl de todos aquellos interesados arrebatos. El señor Lugar frio de por si en la escena, lo es mucho mas aun por la sobra de confianza que tiene en su talento y en su oido. Aprenda del señor Lumbreras que da un poco mas de importancia al estudio y á la memoria. ¿Y qué diremos de los señores Casañé y Vinardell? Deberíamos decirles lo propio que leimos en un reciente comunicado insertó en las columnas de *El Genio*, y además que no desprecien nunca los avisos y consejos de la critica por acre y punzante que esta sea. Deseguirles ellos recogerán los frutos, y de lo contrario solo amargos disgustos y desengaños. El señor Casañé es un joven de excelentes disposiciones y de brillante porvenir si no se deja alucinar por los primeros triunfos y por los elogios tal vez desmedidos ó poco convenientes que se le tributen. En su papel de *Isem* en *Sancho Garcia* tuvo rasgos magnificos y que por cierto merecian mas palmadas que las que le dieron. La señora Pellizari es tambien de las actrices que merecen mas señaladas muestras de aprecio que el público la profesa. En el *Hombre mas feo de Francia* y en general en cuantas piezas la hemos visto representar ha llenado muy cumplidamente las aspiraciones de la concurrencia. La señora Maía y el resto de la compañía hacen lo que pueden y de consiguiente no es dable exigir mas de ellos.

Aun nos resta mucho que decir y por lo tanto suspenderemos aquí nuestra revista para reanudarla dentro de muy breves dias.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SAN VICENTE ESPAÑOL Y SAN ANASTASIO, MARTIRES.

AFRECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 7 hs. 16 ms.
Pónese... á las ... 5 " 9 "
Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.
Las 12 hs. 11 ms. 53 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Luchana, don Ildefonso Maria Parras.
Parado, Luchana.
Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.
El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA.

La estacion presente exige mas que nunca la reparacion de los caminos vecinales en toda su estension para evitar desgracias y facilitar el mas espedito tránsito de las personas, caballerías y carruajes; más cómo sea indispensable para ello tener fondos disponibles, me veo en el deber de recordar á todos los contribuyentes á la prestacion vecinal de caminos del año último 1856 asi por sus jornales, como por los de los carros y caballerías que posean, no demoren por mas tiempo el presentarse á la oficina de recaudacion establecida en esta Casa consistorial para cubrir los adeudos, y á los de años anteriores que por olvido ú otra motivo no han satisfecho aun sus respectivas cuotas lo verifiquen desde luego para escusarme el disgusto de espedir contra ellos los apremios de ejecucion para conseguir que su morosidad no perjudique á los que conociendo la utilidad de este servicio se han apresurado á cumplirlo, por el deseo de disfrutar de la comodidad y ventajas que proporciona á todos el mejor estado de los caminos públicos.

Palma 15 de enero de 1857.—Pascual Ribot y Ferrer.

AVISOS.

AVISO INTERESANTE.

Acaba de llegar á esta capital un picador de de caballos aprobado, llamado Andres Fernandez Sanchez. Para las personas que gusten utilizar sus servicios vive en la calle de *en Rubí* número 18.

SE VENDE UNA CASA CON SU FUENTE, estudios, piso principal y porche, sita en la calle de la Rosa, número 35, manzana 131, junto al gobierno civil.



El Omnibus correo de Palma á Inca y viceversa saldrá de esta capital los lunes, miércoles y sábados á las diez de la mañana y de Inca los martes, juéves y domingos á la misma hora.

Los miércoles y sábados á la llegada del Omnibus á Inca saldrá de aquella villa un carruaje para Alcudia.

Los asientos de uno y otro carruaje se despachan en la libreria de Gelabert, plaza de Cort.



El vapor correo El Mallorquin, su capitán don Antonio Balaguer, saldrá para Barcelona el juéves 22 del que corre, á la una de la tarde, con la correspondencia; admite carga y pasajeros á los precios siguientes: cámara de popa, 3 duros; idem de proa, 2 duros; sobre cubierta, un duro. Se despacha en la calle de la Portería de Santo Domingo, número 1.º cuarto entresuelo.

LIBRERIA DE GELABERT, PLAZA DE CORT.

EL CORREO DE LA MODA.

ALBUM DE SEÑORITAS.

PERIÓDICO DE LITERATURA, EDUCACION, MÚSICA, TEATROS Y MODAS.

Precios de suscripcion al periódico.
Con un Figurin al mes, 21 rs. trimestre.
Con dos Figurines, 30 rs. trimestre.
Con tres Figurines, 35 rs. trimestre.
El periódico sin Figurines y con los dibujos de Labores, ó con la Música sola; 8 rs. trimestre.
A figurines solos.
A un Figurin al mes, 12 rs. trimestre.
A dos Figurines, 18 rs. id.
A tres Figurines, 24 rs. id.
Al Boletín de modas para caballero, 16 reales trimestre.—30 seis meses.—Por un año 60.

ARGUMENTO POR ESCENAS DE LA ÓPERA

NORMA

que se representa en el Teatro del Círculo Mallorquin.
Véndese en el despacho de la imprenta de Gelabert, plaza de Cort, número 38, á UN SUELDO.

TEATRO DEL CIRCULO MALLORQUIN.

Funcion 138 para esta noche.
Se podrá en escena el drama en cuatro actos y en verso original del señor Asquerino, titulado

ESPAÑOLES SOBRE TODO.
Dado fin con el baile en un acto
La fiesta en la aldea.

Funcion 139 para mañana 22 de enero.
La ópera sería en tres actos
NORMA.
A las 7.

NOTA. Se está ensayando el gran drama en cinco actos **ANGELA.**

PALMA:
IMPRESA DE PEDRO JOSE GELABERT,
editor responsable.